

## **Consejo de Delegados de 2017**

### **Observaciones finales del presidente, sábado 11 de noviembre de 2017**

Estimados colegas:

El Consejo de Delegados es el ámbito donde el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja desarrolla sus estrategias, decide sus políticas, aprende de la práctica y se prepara para el futuro.

Mientras nuestros colegas y voluntarios llevan adelante su labor vital en esta región y en todo el mundo, nosotros estamos aquí para hacer todo lo posible para prestarles apoyo y ayudar a que su labor sea más eficaz y más trascendente.

Nuestra identidad es fuerte: para las personas afectadas por conflictos armados, crisis humanitarias o desastres naturales, los emblemas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja representan la esperanza. Comunican nuestra promesa de ayudar sin tomar partido, en cualquier lugar del mundo. Y con casi 200 componentes que operan en forma independiente pero en pos de los mismos fines, es fundamental contar con políticas cuidadosamente pensadas y con acciones coordinadas para garantizar que la potencia del Movimiento se aproveche adecuadamente y que las personas reciban la ayuda que necesitan.

No hace falta ir muy lejos para comprender la urgencia y la importancia de nuestra tarea. Hoy, aquí en Turquía, nos rodean algunas de las emergencias humanitarias más graves del mundo. Estamos a poca distancia de las crisis en Siria, Irak, Yemen, Ucrania, Afganistán y las costas de la Europa mediterránea. Un poco más lejos, hay muchas más.

Estas y otras crisis ponen a prueba en forma constante no sólo el coraje de nuestros voluntarios, sino también de nuestras instituciones: nos desafían a cooperar con eficiencia en escenarios complejos, a adaptarnos a actores y dinámicas políticas cambiantes y a adherirnos a nuestros principios fundamentales frente a la creciente intervención de los Estados en las actividades humanitarias.

A través de nuestras resoluciones oficiales sobre el Fortalecimiento de la coordinación y la cooperación en el Movimiento y sobre la movilización colectiva de recursos, hemos dado pasos importantes que nos llevarán a trabajar de una manera más complementaria, responsable y eficaz en cuanto a costos.

En los exhaustivos debates celebrados en los talleres acerca de la preservación de la independencia, la imparcialidad y la neutralidad, hemos abordado y analizado algunos de los desafíos más delicados que enfrentamos en nuestra relación con los Estados. Y al buscar las formas de despertar nuestro inmenso poder de comunicación, que aún

no aprovechamos en su plenitud, hemos comenzado a utilizar nuestra voz mundial más estratégicamente, en un escenario mediático que evoluciona sin cesar.

Hemos planificado nuestras acciones durante los próximos dos años para enfrentar los crecientes riesgos de desastres inducidos por el cambio climático. El impacto de esos desastres es agravado por las mayores vulnerabilidades asociadas con la urbanización y el persistente problema de la violencia sexual y por motivos de género.

Esta reunión no se ocupó únicamente de la coordinación. También hemos trabajado para mejorar nuestra capacidad de responder a necesidades humanitarias muy específicas y complejas que surgen de un mundo fragmentado e inestable.

Ciudades asediadas, poblaciones en movimiento, súper tormentas y aumentos del nivel de los mares, enfermedades que se propagan con rapidez, niños sin educación, familias separadas, los efectos devastadores de las armas nucleares... este Consejo de Delegados ha dado un paso adelante en el trabajo que el Movimiento dedica a todos estos ámbitos.

Hemos adoptado una serie de resoluciones:

- En respuesta a los niveles de migración sin precedentes y al sufrimiento de los migrantes vulnerables en todo el mundo, el Movimiento ha decidido adoptar una posición enérgica en favor de la humanidad y de preservar la dignidad de los migrantes en todas las etapas de su recorrido. Hemos exhortado a los Estados a proteger y asistir mejor a los migrantes vulnerables y nos hemos comprometido a fortalecer la cooperación entre los componentes del Movimiento a fin de prestar apoyo a los Estados con respecto a estos problemas.
- Hemos manifestado con firmeza que no estamos dispuestos a permitir que la humanidad viva bajo la amenaza de los ataques nucleares y nos hemos comprometido a decir a los Estados que es tiempo de adherirse al Tratado sobre la prohibición de las armas nucleares.
- Hemos declarado que la educación es primordial para proporcionar los conocimientos, valores y competencias que se necesitan para formar personas, familias y comunidades resilientes, y nos hemos comprometido a elaborar un marco para nuestras actividades en este ámbito.
- Reconociendo los profundos traumas emocionales y psicológicos que provocan los conflictos y los desastres, hemos decidido fortalecer nuestras políticas y acciones en materia de salud mental y necesidades psicosociales.
- Reconociendo la creciente prevalencia de los brotes de enfermedades y la posibilidad de que se produzcan, hemos decidido colaborar más estrechamente con las

comunidades y los gobiernos para mejorar la preparación y la respuesta a pandemias y epidemias a nivel nacional.

- Hemos decidido seguir ayudando a las familias separadas a reencontrarse, en un mundo de migraciones masivas donde la tecnología de las comunicaciones cambia con rapidez.
- Por último, hemos profundizado nuestros esfuerzos para salvaguardar la asistencia de salud y proteger a los enfermos y heridos; garantizar el acceso seguro a las personas necesitadas; lograr que nuestros emblemas sean comprendidos y respetados en todo el mundo como símbolos de esperanza, de protección y de neutralidad; y promover el respeto del derecho internacional humanitario.

Nuestro próximo hito será la XXXIII Conferencia Internacional, que se celebrará en 2019. Hemos sentado sus bases aquí, no solamente a través de nuestros debates y resoluciones, sino también del Foro RC<sup>2</sup> y del intercambio de ideas acerca del futuro de la acción humanitaria. Con todos estos elementos, confío plenamente en que dentro de dos años, cuando nos reunamos con los Estados, podamos potenciar nuestros logros y mejorar aún más el desempeño del papel que nos distingue.

Muchas gracias por el arduo trabajo realizado en estos dos días. Hay mucho de que enorgullecerse y mucho más aún por lograr. En nuestro avance, los invito a esforzarse para que nos transformemos en un Movimiento más merecedor de confianza, mejor coordinado y más fuerte.